

EL GRAO

Cine Noir

Héctor Subiela Estupiña

Borrador

hكتورse81@gmail.com
633 69 28 00

2021-2022

1. EXT. CALLE - DÍA

Gandía, año 1981, principios de primavera.

Germán es un detective privado de unos cuarenta años. Lleva un traje informal, muy corriente. Tiene una mochila fotográfica. Está sentado en un banco de la calle leyendo por encima el periódico El Levante. Mientras tanto mira la finca que hay en frente, al otro lado de la calle.

Una mujer de unos treinta años sale por el portal. Lleva a cuestas una gran funda de cello. Camina hacia un lado de la calle.

Germán entonces dobla su periódico y lo guarda. Coge su mochila fotográfica. Se levanta y empieza a seguir a la mujer a cierta distancia, por el otro lado de la calle.

2. EXT. PUERTA HOTEL - DÍA

La mujer del cello llega a la puerta de un hotel. Allí hay un hombre esperando fuera. Aparenta su misma edad. Lleva la funda de un violín. Los dos se saludan y entran juntos al hotel.

Germán, que ha seguido a la mujer desde una distancia prudencial, observa todo esto, saca su cámara y les saca fotos juntos en la puerta del hotel.

Se queda esperando sentado en un banco en frente del hotel. Al poco tiempo de que los dos músicos hayan entrado, ve como en una de las ventanas de la fachada del hotel corren las cortinas.

ELIPSIS

3. INT. DESPACHO GERMÁN - DÍA

Hace un día soleado. El despacho de Germán es una sola estancia, de tamaño mediano. Tiene un par de estanterías, un par de armarios, un escritorio con una silla delante y otra atrás, un par de sillas más a un lado, etc. Hay un par de ventanas que dan al exterior por donde entra luz a través de unas cortinas venecianas de madera.

Germán está sentado frente a su escritorio distraído mirando las fotos que les hizo a los dos músicos. Entonces tocan a la puerta. Germán levanta la mirada de las fotos.

GERMÁN

(Levanta la mirada)

Adelante.

Entra Alfredo. Es un hombre de unos 50 años, guardia civil. Lleva ropa semiformal, sostiene una chaqueta en la mano. Germán se alegra al verle.

Suelta las fotos, que se quedan encima de la mesa.

GERMÁN
¡Hombre! ¡Alfredo!

ALFREDO
¿Qué tal Germán?

Alfredo deja su chaqueta en una percha que hay al lado de la puerta.

GERMÁN
Bien.

ALFREDO
Ha salido buen día hoy, eh.

GERMÁN
Sí.

Germán se levanta de la silla y rodea su mesa. Los dos amigos se abrazan, dándose palmadas en la espalda. Germán vuelve detrás del escritorio. Alfredo se sienta en frente de Germán, al otro lado del escritorio.

GERMÁN
¿Qué te trae por aquí?

ALFREDO
He venido a comprar por aquí y he pasado a verte.

GERMÁN
Me alegro.

ALFREDO
Mira, me lo acabo de comprar.

Alfredo le enseña su muñeca a Germán, en la que lleva un reloj de pulsera. Tiene un agujerito dentro de la esfera dónde indica el día del mes.

ALFREDO
Te dice el día y todo.

GERMÁN
Parece bueno.

ALFREDO
(Mirando las fotos que hay encima de la mesa)
¿Cómo va el trabajo?

GERMÁN
Bien.

ALFREDO
¿Otros cuernos?

GERMÁN

Sí. Es casi todo lo que hago.
¿A ti como te va por el cuartel?

ALFREDO

Bien. Se jubiló Jaime hace una semana.

GERMÁN

Ah, sí. Creo que me dijiste hace tiempo que le tocaba ya. ¿Con quién te han puesto ahora?

ALFREDO

Con nadie de momento.

GERMÁN

¿Estás patrullando solo?

ALFREDO

Sí, pero solo hasta que envíen a algún nuevo.

GERMÁN

Pues ten cuidado. ¿Cómo están todos por comisaria?

ALFREDO

Todos bien. Podrías pasar un día a saludar.

GERMÁN

Sí. Ya pasaré.

ALFREDO

El otro día me preguntaron por ti.

GERMÁN

¿Y qué les dijiste?

ALFREDO

Que resuelves más casos que todo el cuartel junto.

Germán se ríe.

GERMÁN

¿Tú estás investigando algo ahora?

ALFREDO

Sí, estoy en ello.

GERMÁN

¿De qué?

ALFREDO

Cosas de drogas.

GERMÁN

Ah, ¿sí?

ALFREDO

Sí. Creo que he descubierto algo.

En ese momento tocan a la puerta.

GERMÁN

Adelante.

Un hombre abre y se asoma tímidamente. Es un señor de unos treinta años.

CLIENTE 1

¿Se puede?

ALFREDO

Sí. Yo me voy ya.

Alfredo se levanta.

ALFREDO

Ya nos veremos Germán.

GERMÁN

Vale. Ya me contarás.

ALFREDO

A ver si vamos un día a pescar.

GERMÁN

Sí. Claro.

ALFREDO

Adiós.

Alfredo se va. Germán le da la vuelta a las fotos de encima de la mesa para que no se vean y las acerca hacia su lado de la mesa.

GERMÁN

Siéntese por favor.

CLIENTE 1

Gracias.

Se acerca y se sienta al otro lado del escritorio, donde estaba Alfredo.

GERMÁN

¿Qué tal?

Se estrechan la mano.

CLIENTE 1

Bien, bien.

GERMÁN

Bueno, tengo noticias.

CLIENTE 1

Dígamelas.

GERMÁN

Necesito que esté seguro de que quiere saberlo. Esto puede cambiar para siempre su relación. Venir aquí ya supone romper la confianza en su mujer.

CLIENTE 1

Lo sé. Quiero saberlo.

GERMÁN

Pues tengo malas noticias.

Germán le da la vuelta a las fotos y se las pasa. Él mira las fotos, en silencio, cabizbajo; mientras Germán habla.

GERMÁN

Su mujer le ha mentado cuando le decía que iba a los ensayos de la banda. Tiene un amante. Digamos que ha estado ensayando en privado.

El señor deja las fotos y se levanta de su silla. Empieza a llorar. Camina hasta la ventana y se queda allí apoyado en la pared con la mirada perdida.

GERMÁN

Lo siento mucho.

El hombre empieza a arañar las persianas venecianas mientras llora. Germán entonces se levanta y se acerca a él.

GERMÁN

(Con tranquilidad)

Eh, eh. Venga. Que acabo de poner persianas nuevas.

Germán apoya su mano en el hombro de Carles.

CLIENTE 1

Lo siento mucho.

El hombre se sorbe los mocos, para dejar de llorar. Vuelve hacia la mesa.

GERMÁN

No pasa nada.

Germán se acerca también hacia el otro lado de la mesa. Los dos se sientan.

GERMÁN

Tenga.

Le ofrece unos pañuelos de papel que tenía guardados en su escritorio. El hombre los coge y se suena la nariz.

CLIENTE 1

¿Cuanto le debo?

GERMÁN

Siete mil pesetas.

El hombre saca unos billetes del bolsillos y tras mirarlos rápidamente se los da a Germán. Germán los cuenta. Le tiende dos de ellos a Carles.

GERMÁN

Tenga, aquí sobran doscientas pesetas.

CLIENTE 1

Gracias. Me voy ya.

El cliente se levanta de la silla.

GERMÁN

Si me deja darle un consejo, de un paseo antes de llegar a casa.

El hombre asiente con la cabeza. Se va acercando hasta la puerta.

CLIENTE 1

Adiós.

Cuando está saliendo...

GERMÁN

Disculpe. Se olvida el abrigo.

El cliente mira la percha, está colgada la chaqueta de Alfredo.

CLIENTE 1

No es mío.

GERMÁN

Ah, vale. Se la habrá dejado mi amigo.

CLIENTE 1

Adiós.

GERMÁN

Adiós.

Cuando el hombre ha salido Germán guarda las fotos en una carpeta.

Se levanta, guarda la carpeta en un armario archivador que está llena de otras carpetas iguales. y se dirige a la salida. Coge la chaqueta de Alfredo y sale con ella en la mano.

4. EXT. CALLE - TARDE

Germán va caminando por la calle, lleva la chaqueta de Alfredo en la mano. Pasa por delante de una casa de empeños, mira el escaparate mientras camina.

Pasa por una pastelería que hay en otra calle. Entra en ella.

5. INT. PASTELERÍA - CONTINUO

Es una pastelería de barrio, no muy grande. La dependienta es un mujer mayor, de unos cincuenta y cinco años. Está detrás de un mostrador de cristal transparente en que están expuestas diferentes piezas de pastelería.

GERMÁN

Hola.

DEPENDIENTA PASTELERÍA

Hola.

Germán se pone a mirar los bombones de chocolates, hay de varios tipos. Señala unos de ellos.

GERMÁN

¿Estos son nuevos?

DEPENDIENTA PASTELERÍA

Sí, están muy buenos.

GERMÁN

Pues póngame una caja de ocho.

DEPENDIENTA PASTELERÍA

Vale.

La dependienta pone algunos de los bombones en una cajita. Mientras Germán saca dinero de la cartera. La mujer le pasa la cajita y Germán le paga.

GERMÁN

Gracias.

DEPENDIENTA PASTELERÍA

A ti.

Germán sale de la pastelería.

6. INT. CASA GERMÁN - TARDE

Germán llega a su casa con la chaqueta de Alfredo en la mano y la caja de bombones que ha comprado.

Es un piso de una finca, no demasiado grande. Con muebles antiguos de madera, gotelé, cortinas... Está un poco sucio y desordenado.

Pasa al comedor. Tiene una mesa con sillas, un sofá, un teléfono fijo, una alfombra, etc. Deja la chaqueta de su amigo en el respaldo del sofá. Germán ordena un poco el comedor, apartando cosas que estaban fuera de su sitio.

Al rato tocan al timbre. Germán va hasta la puerta y abre. Al otro lado hay una mujer. Es Laura, de su misma edad. Lleva gafas y va vestida de manera informal.

LAURA

Hola.

GERMÁN

(Contento)

Hola Laura.

Laura entra en la casa.

ELIPSIS

Laura y Germán están tumbados en el suelo, encima de la alfombra del comedor. Uno al lado del otro. La caja de bombones que Germán ha comprado está en el suelo cerca de ellos.

Laura coge el último bombón que queda y se lo lleva a la boca. Los dos están en silencio mientras se lo come, Germán mirándole a ella.

LAURA

Están para chuparse los dedos.

GERMÁN

¿Sabes qué echo de menos muchas veces?

LAURA

¿Qué?

GERMÁN

Estar en silencio con alguien.

LAURA

Es muy agradable.

GERMÁN

Eres la única persona con la que puedo estar en silencio sin que sea incómodo.

LAURA
Yo contigo también.

Los dos se quedan en silencio durante unos pocos segundos. Con naturalidad, no lo han hecho a propósito.

GERMÁN
¿Vamos a lavarnos los dientes?

LAURA
Sí.

GERMÁN
¿Intentamos lo del otro día?

LAURA
Vale.

Los dos se levantan a la vez de la alfombra y caminan hasta el cuarto de baño de Germán.

Tiene una bañera con cortina, un váter, un bidé, una pila y un espejo en frente de ella. Germán no tiene demasiados productos de higiene, apenas los básicos, y mucho menos de belleza.

Hay un vaso en la pila con dos cepillos de dientes. Germán y Laura cogen uno cada uno. Se ponen pasta de dientes en el cepillo, uno detrás del otro. Se colocan uno en frente del otro. Despacio y entre risas, llevan el cepillo a la boca de la otra persona, quedando sus brazos cruzados. Entonces empiezan a mover los cepillos en la boca de la otra persona, cepillándose los dientes el uno al otro. Sus movimientos son torpes, poco precisos. Los dos se ríen mientras siguen intentándolo.

7. EXT. CUARTEL - MAÑANA

Al día siguiente, Germán llega en su Seat al cuartel de la guardia civil. Es un edificio de dos plantas, con rejas en las ventanas. En la fachada tiene los emblemas reglamentarios: "Cuartel de la guardia civil", "Todo por la patria", bandera española, etc.

Germán aparca el coche cerca del edificio. Sale del vehículo con la chaqueta de su amigo en la mano. Entra al cuartel.

8. INT. CUARTEL - MAÑANA

Lo primero que hay al entrar al cuartel es un mostrador que hace de recepción y secretaría. Guillem, el conserje, de unos sesenta años, está detrás del mostrador. Nada más ver entrar a Germán se alegra.

GUILLEM
Eh! Germán.

Guillem sale de detrás del mostrador.

GERMÁN
¿Cómo estás Guillem?

GUILLEM
Bueno...

Se dan la mano efusivamente.

GERMÁN
¿Y eso?

GUILLEM
Vienes por lo de Alfredo.
Supongo...

GERMÁN
(Sorprendido)
Eh... Supongo... Vengo a devolverle
la chaqueta.

GUILLEM
¿Cómo?

GERMÁN
Sí. Se la olvidó ayer.

GUILLEM
(Afligido, lo dice con
delicadeza)
Germán... Alfredo ha muerto...

GERMÁN
(Confuso y afectado)
¿Qué?

GUILLEM
Acaba de morir.

GERMÁN
Si le vi ayer...

GUILLEM
Lo acaban de encontrar muerto.

GERMÁN
¿Dónde?

GUILLEM
En el espigón de la playa del
marenys.

GERMÁN
¿En serio?

GUILLEM

Han ido hace un rato a verlo Lluís y Lázaro. Si vas ahora todavía estarán allí.

GERMÁN

¿Se sabe que ha pasado?

GUILLEM

Aun no.

GERMÁN

Vale... Gracias.

Se encamina hacia la salida.

GERMÁN

Adiós.

GUILLEM

Adiós Germán.

9. EXT. CUARTEL - MAÑANA

Germán sale del cuartel. Vuelve a su coche. Tira la chaqueta de su amigo en el asiento del copiloto. Arranca y se va de allí.

10. EXT. ESPIGÓN PLAYA - DÍA

Pocos minutos después Germán llega con su Seat cerca del espigón que le ha dicho Guillem. Es el espigón contiguo a una playa de arena, en una zona con pocas casas alrededor, algunas deshabitadas, un poco a lo lejos se ve el puerto, y otros edificios.

Germán aparca próximo al principio del espigón. Cerca de un coche de la guardia civil y una ambulancia, que tiene las puerta trasera abierta.

Germán sale del vehículo y camina hacia el espigón. Un poco alejados, en la línea de rocas, se ve a varios guardias civiles y dos sanitarios con una camilla. Germán camina hasta ellos.

Los guardias civiles son Lluís y Sergio, tienen unos treinta y treinta y cinco años respectivamente. Los dos llevan uniforme, aunque algo descuidado.

El otro guardia civil es Lázaro, el teniente. Tiene unos cuarenta y cinco años. Es alto. Va bien vestido, sin uniforme, con camisa a rayas, chaqueta y sombrero.

Justo cuando Germán llega hasta allí los dos sanitarios están levantando la camilla con el cuerpo inerte de Alfredo cargado en ella.

Tiene una herida de bala visible en el pecho y la ropa regirada. Germán sigue a la camilla con la mirada cuando se lo empiezan a llevar hacia la ambulancia.

LLUIS

Hola Germán.

SERGIO

¿Qué tal?

Germán está algo aturdido y todavía no había hecho caso a la presencia de los guardia civiles. Se gira hacia ellos.

GERMÁN

Buenos días.

LÁZARO

¿Qué haces aquí?

GERMÁN

He ido al cuartel y me ha dicho Guillem lo de Alfredo. ¿Qué ha pasado?

LÁZARO

Le han pegado un tiro.

GERMÁN

¿Quién?

LÁZARO

Solo sabemos que le han robado. Le han quitado todo lo que llevaba.

LLUIS

Solo hemos encontrado esto.

Guillem enseña un pequeño pastillero metálico cerrado.

GERMÁN

¿Qué es eso?

LLUIS

Un pastillero.

Guillem lo agita y suenan los múltiples golpecitos de pastillas golpeando contra las paredes del recipiente.

GERMÁN

¿Era de Alfredo?

LLUIS

No lo sabemos. Estaba entre dos piedras.

La ambulancia toca el claxon. Los guardia civiles giran la cabeza hacia allí.

LÁZARO

Bueno. Tendremos que irnos.

Lázaro empieza a caminar por el espigón hacia el coche. El resto le siguen.

GERMÁN

¿Y ha muerto aquí en un espigón?

LÁZARO

Eso parece. Igual había venido a pescar.

GERMÁN

¿Cuándo ha sido?

LÁZARO

Por la noche, o esta mañana.

GERMÁN

¿Quién ha dado el aviso?

SERGIO

Ha llamado un señor mayor que venía a pescar.

GERMÁN

¿Le habéis tomado declaración ya?

SERGIO

Es lo primero que hemos hecho.

GERMÁN

¿Y qué ha dicho?

SERGIO

Nada sospechoso. Le hemos dejado ir.

LÁZARO

Pero tampoco podemos descartar nada.

La conversación se acaba y se hace un pequeño silencio.

LLUIS

Siempre nos dejan los mejores eh.

GERMÁN

(Resopla)

Sí.

LLUIS

Era un gran compañero.

Han llegado hasta los coches.

LLUIS

Bueno, ya nos veremos Germán, en otras condiciones.

GERMÁN

Sí. Eso espero. ¿Queréis que os ayude con algo?

LÁZARO

¿Qué pasa? ¿Echas de menos el cuartel?

GERMÁN

No te equivoques Lázaro, ahora resuelvo más casos que todo el cuartel junto.

LÁZARO

Tú solo avísanos si descubres cualquier cosa. ¿Vale?

GERMÁN

Vale.

SERGIO

Adiós.

GERMÁN

Adiós.

Los tres guardia civiles se suben al coche patrulla, conduce Lázaro. Se van del lugar junto a la ambulancia que transporta el cuerpo.

Germán se queda allí un momento en el espigón contemplando el lugar distraído. Parece afectado por lo de su amigo.

ELIPSIS

11. INT. DESPACHO GERMÁN - DÍA

Germán está sentado tras el escritorio de su despacho. Al otro lado hay sentado un hombre de unos cincuenta años, bien vestido.

GERMÁN

Dígame. ¿En qué puedo ayudarle?

CLIENTE 2

Me gustaría contratarle, como detective privado.

GERMÁN

¿Para qué?

CLIENTE 2

Es por mi esposa. Sospecho que es infiel. No sé si se dedica usted a este tipo de casos.

GERMÁN

Sí. Con bastante frecuencia ¿Y por qué piensa que es infiel?

CLIENTE 2

Me he dado cuenta de que pasa mucho tiempo fuera de casa. Cada vez habla menos conmigo. Se pasa más tiempo leyendo o viendo la tele.

GERMÁN

Entiendo.

CLIENTE 2

A veces me parece que huele raro. No es que huela mal, huele diferente.

GERMÁN

Ya...

CLIENTE 2

Y lleva algunas cosas que creo que no tenía antes.

GERMÁN

¿Como pendientes?

CLIENTE 2

Sí.

GERMÁN

(Nada más le responde el señor)
¿Y nota que está también como ausente?

CLIENTE 2

Sí. ¿Cómo lo sabe?

GERMÁN

Intuición.

CLIENTE 2

¿Puede ayudarme entonces?

GERMÁN

Sí. Pero antes de investigar a su mujer necesito que esté seguro de que quiere. Hacerlo supone romper la confianza en ella, y puede que cambie su relación para siempre.

CLIENTE 2

Lo sé.

GERMÁN

Muy bien. Entonces necesito que rellene esta ficha con su información y la de su mujer, una foto de ella y me que me cuente todo lo que pueda.

Germán saca un folio con una plantilla de un cajón de su escritorio y lo coloca encima de la mesa orientado hacia su cliente.

CLIENTE 2

Está bien.

El cliente empieza a escribir en la hoja.

ELIPSIS

12. EXT. CALLE - DÍA

Germán va caminando tranquilamente por la calle. Es la misma calle por la que pasó hace dos días cuando salió de su despacho. Pasa por delante de la casa de empeños.

Mira el escaparate mientras camina. Entonces vuelve un poco sobre sus pasos para mirar algo que le ha llamado la atención del escaparate. Lo mira un momento acercándose al cristal.

Seguidamente entra a la casa de empeños.

13. INT. CASA EMPEÑOS - CONTINUO

La tienda es una sola habitación. Todas las paredes están forradas con vitrinas transparentes, detrás de las cuales hay multitud de objetos variopintos, muchos de ellos son piezas de joyería o bisutería.

Dentro de la tienda solo está el dueño. Está detrás de un mostrador, también transparente y con objetos dentro. Es un hombre de unos 50 años, algo moreno de piel.

GERMÁN

Buenos días.

DUEÑO CASA EMPEÑOS

Buenos días. Dígame.

GERMÁN

Me ha llamado la atención un reloj que hay en el escaparate. ¿Podría enseñármelo?

DUEÑO CASA EMPEÑOS

Sí. Claro. ¿Cual de todos?

GERMÁN

Tiene la correa metálica, creo que es de los que te dicen el día.

DUEÑO CASA EMPEÑOS

Voy a ver.

El hombre camina hasta la parte de atrás del escaparate. Enseguida vuelve con un reloj en la mano.

DUEÑO CASA EMPEÑOS

¿Es este?

GERMÁN

Sí.

Germán lo coge y lo mira. Es el mismo reloj que Alfredo le había enseñado hace dos días y decía que se acababa de comprar.

GERMÁN

¿Puede decirme cuando se lo han vendido?

DUEÑO CASA EMPEÑOS

Ayer mismo. Si le gusta se lo vendo por tres mil pesetas.

GERMÁN

¿Y puede decirme quién se lo vendió?

DUEÑO CASA EMPEÑOS

Me temo que esa información no la puedo dar.

GERMÁN

Soy guardia civil.

DUEÑO CASA EMPEÑOS

¿Qué quiere?

GERMÁN

Este reloj puede ser la prueba de un crimen.

DUEÑO CASA EMPEÑOS

Yo no soy responsable de que algo sea robado.

GERMÁN

Yo no he dicho robo.

DUEÑO CASA EMPEÑOS

¿Entonces?

GERMÁN

Necesito que me diga quién fue.

DUEÑO CASA EMPEÑOS

¿Puede enseñarme la placa?

GERMÁN

Deje que la busque.

Germán se mete una mano en el bolsillo de la chaqueta. Saca un par billetes y deja la mano encima del mostrador enseñándolos. El hombre los mira. Los coge y se los guarda.

DUEÑO CASA EMPEÑOS

Siempre me gusta ayudar al orden.

El hombre saca un cuaderno de debajo del mostrador. Es grueso y con las páginas grandes. Lo coloca encima del mostrador y lo abre por la última página que hay marcada. Las páginas están llenas de tablas con diferentes casillas. El hombre mira una de las últimas filas.

DUEÑO CASA EMPEÑOS

Mire. Se llama Rubén Estupiña Sánchez. Me lo vendió ayer por la tarde.

Germán saca un papel y un bolígrafo de su chaqueta y anota.

GERMÁN

(Mientras escribe el nombre)

Rubén Estupiña Sánchez.

DUEÑO CASA EMPEÑOS

Sí.

GERMÁN

¿Te vendió algo más?

DUEÑO CASA EMPEÑOS

Este anillo de boda.

El dueño saca un anillo de oro muy sencillo. Germán lo coge, lo mira un momento y se lo devuelve al señor.

GERMÁN

¿No tiene más información del que se lo vendió?

DUEÑO CASA EMPEÑOS

No.

GERMÁN

(Desafiante)

¿Seguro?

DUEÑO CASA EMPEÑOS

Se lo prometo.

GERMÁN

Eso espero.

Germán sale de la tienda.

14. INT./EXT. CABINA TELEFÓNICA - DÍA

Germán entra en una cabina telefónica que hay en la calle. Descuelga el teléfono. Mete un par de monedas. Teclea un número de memoria, de manera bastante ágil. Se acerca el teléfono a la boca.

GERMÁN

...

Hola Guillem, soy Germán.

...

¿Sabes como va la investigación de lo de Alfredo?

...

Ya imaginaba.

...

(Germán saca del bolsillo el papel dónde ha apuntado el nombre que le han dicho)

Yo sí que tengo algo. Es un nombre.

...

(Mientras mira el papel)

Rubén Estupiña Sánchez.

...

He visto el reloj de Alfredo en una casa de empeños y he preguntado. Me han dicho que se lo vendieron ayer y me ha dado ese nombre.

...

En la de la calle de Clot de la Mota.

...

Vale. Díselo a quién haga falta.

...

No. Pasaré mañana. Hoy tengo cosas que hacer.

...

Vale. Adiós Guillem.

Germán cuelga el teléfono, sale de la cabina y se va caminando por la calle.

15. INT. PASTELERÍA - DÍA

Germán entra a la misma pastelería que entró hace dos días. Está la misma mujer detrás del mostrador.

GERMÁN

Hola.

DEPENDIENTA PASTELERÍA

Hola.

GERMÁN

¿Puedes ponerme los mismos bombones
que el otro día?

DEPENDIENTA PASTELERÍA

Sí, voy.

La mujer empieza a meter bombones en la cajita.

DEPENDIENTA PASTELERÍA

¿Te gustaron?

GERMÁN

Sí. Están para chuparse los dedos.

Germán le paga y coge la caja.

DEPENDIENTA PASTELERÍA

Aquí tienes.

GERMÁN

Gracias.

DEPENDIENTA PASTELERÍA

A ti.

GERMÁN

Adiós.

Germán sale de la tienda.

16. INT. CASA GERMÁN - ANOCHECER

Germán llega a su piso con la caja de bombones. Sirve la mesa del comedor para dos personas de manera elegante. Pone platos, vasos, cubiertos, velas, etc. Cuando acaba se sienta en el sofá, enciende la tele y se queda esperando.

ELIPSIS

Pasa un rato y no ha llegado nadie. Mira su reloj. Entonces llaman por teléfono. Está al lado del sofá. Germán apaga el televisor y lo coge rápidamente sin levantarse.

LAURA (O.S.)

(Suena preocupada)

Germán, Soy Laura.

17. EXT. CABINA TELEFÓNICA - CONTINUO

Laura está hablando a través de una cabina telefónica de la calle.

LAURA

Al final no voy a poder ir esta noche.

...

No. No te preocupes.

...

Lo siento mucho.

...

Tenía ganas de verte.

...

¿Sabes que hoy hace un año que nos conocimos?

...

Jo, lo siento.

...

Cuando pueda quedar te aviso.

¿Vale?

...

Buenas noches.

18. INT. CASA GERMÁN - CONTINUO

Germán cuelga el teléfono. Está notablemente decepcionado.

ELIPSIS

Germán está cenando solo en la mesa que había preparado para dos. Mientras está comiendo suena el teléfono. Se levanta a coger la llamada. Cuando descuelga el aparato:

GERMÁN

¿Quién?

...

Hola Laia.

...

Sí, lo siento mucho.

...

Por supuesto, iré.

...

Por cierto, tengo su chaqueta, se la dejé en mi despacho. Te la llevaré allí.

...

Vale.

...

¿Necesitáis ayuda con algo?

...

De nada Laia. Adiós.

...

Adiós.

Germán cuelga el teléfono.

19. EXT. CUARTEL - DÍA

Germán llega al cuartel en su Seat, lo aparca en el mismo sitio que dos días atrás. Sale del coche y camina hasta la entrada del cuartel.

20. INT. CUARTEL - DÍA

Germán entra al cuartel. Saluda a Guillem.

GERMÁN
¿Qué tal Guillem?

GUILLEM
Bien, ¿Qué te trae por aquí otra vez?

GERMÁN
Quería preguntar por lo de Alfredo.

GUILLEM
Ah. Ya han arrestado al que nos dijiste.

GERMÁN
¿Está Lázaro?

GUILLEM
Sí. En su despacho.

GERMÁN
¿Lleva él el caso verdad?

GUILLEM
Sí.

GERMÁN
Pues voy a hablar con él.

GUILLEM
Vale. Luego nos vemos.

Germán camina hacia el interior del cuartel. Después de la recepción hay una sala grande. Tiene escritorios a ambos lados de la estancia, que dejan un pasillo en medio. Encima de las mesas hay papeles, bolígrafos, flexos, etc. Hay un par de guardia civiles sentados. Uno de ellos le saluda.

XIMO
Hola Germán.

GERMÁN
(Mientras sigue caminando)
No ha cambiado mucho esto eh.

XIMO
Está igual que lo dejaste.

GERMÁN

Bien. Voy a hablar con Lázaro.

XIMO

Vale. Nos vemos.

Germán llega al final de la estancia, donde hay una puerta. Germán toca con los nudillos y entra.

21. INT. DESPACHO LÁZARO - DÍA

Germán entra al despacho de Lázaro. Tiene un par de estanterías, un escritorio algo más grande que los de la sala grande. Una bandera de España, un crucifijo, algunos marcos colgados en las paredes con fotos diversas, algunas de temática castrense. Lázaro está sentado detrás de su escritorio. Lleva camisa a rayas y chaqueta.

GERMÁN

Hola Lázaro.

LÁZARO

Hola Germán. Dime.

GERMÁN

Habéis arrestado ya al hombre que os dije, ¿no?

Delante del escritorio de Lázaro hay dos sillas vacías. Germán camina hasta una de ellas y se sienta.

LÁZARO

Sí. Gracias por la información.

GERMÁN

¿Quién es?

LÁZARO

Un hombre de unos cincuenta años, parece un poco gitano.

GERMÁN

¿Qué ha dicho? ¿Ha confesado?

LÁZARO

No. Pero hemos encontrado en su casa incluso la pistola con la que le mató.

GERMÁN

¿Y qué ha dicho?

LÁZARO

Que se encontró las cosas en la arena.

GERMÁN

¿Y no conocía a Alfredo?

LÁZARO

Parece que no.

GERMÁN

¿Sigue aquí?

LÁZARO

Sí. Esta tarde lo llevarán a la cárcel de Picassent.

GERMÁN

¿Puedo hablar con él?

LÁZARO

¿Con quién?

GERMÁN

Con Rubén, el que habéis detenido.

LÁZARO

No.

GERMÁN

¿Por qué?

LÁZARO

Porque está detenido y ya no eres guardia civil. No se puede.

GERMÁN

Ya... ¿Qué más sabéis? ¿Qué hacía Alfredo allí?

LÁZARO

Iría a pasear, a pescar, yo que sé.

GERMÁN

¿No os dijo nada de lo que estaba investigando?

LÁZARO

No. Creo que no le contó nada a nadie. ¿Por qué? ¿Te dijo algo a ti?

GERMÁN

Solo me dijo que estaba investigando algo de drogas.

LÁZARO

¿No te dijo nada más?

GERMÁN

No.

LÁZARO

A saber. Ya sabes que a Alfredo de cuando en cuando se le iba un poco.

GERMÁN

Ya...

LÁZARO

Si descubres cualquier cosa dímela eh.

Germán se fija en un marco de fotografía que tiene Lázaro encima de su escritorio.

GERMÁN

Sí, tranquilo. Bueno, te dejo ya.

LÁZARO

Vale. Adiós.

GERMÁN

Adiós.

Germán se levanta y sale del despacho.

22. INT. CUARTEL - DÍA

Germán sale del despacho de Lázaro. Se mete hacia un pasillo que tiene varias puertas. Toca en una de ellas, una voz desde dentro le dice "adelante". Germán entra.

23. INT. LABORATORIO - CONTINUO

Germán entra en el laboratorio. Está lleno de frascos de cristal y otros artilugios, colocados en varias estanterías y bancos. Hay dos camillas vacías. Todo está bastante desordenado y un poco sucio.

Allí dentro está Ricardo, el químico y forense del cuartel. Es un hombre de unos cincuenta años, gordo. Está sentado comiéndose un bocadillo en una de las mesas del laboratorio. Se alegra mucho en cuanto ve a Germán.

RICARDO

¡Germán! ¡Qué alegría!

GERMÁN

(Con simpatía, aunque no tanta ilusión como la de Ricardo)

¿Cómo te va Ricardo?

Germán se acerca hacia él. Ricardo deja el bocadillo y se levanta. Cuando están ya al lado se dan palmadas amistosas el uno al otro en el hombro.

RICARDO
Perfectamente. ¿Y tú?

GERMÁN
Muy bien.

RICARDO
Tenía ganas de verte. ¿Cuanto hace que te fuiste?

GERMÁN
Va a hacer un año que dejé el cuerpo.

RICARDO
Casi un año ya. Como pasa el tiempo. A ver si quedamos algún día a tomar algo. Bueno, nos lo tomamos ahora también.

GERMÁN
Otro día mejor.

Ricardo ha ido hasta un pequeño armario y lo ha abierto.

RICARDO
(Sin importarle lo que le acaba de decir Germán)
No. No. Si tengo un poco de coñac aquí.

Saca del armario una botella de coñac a mitad y dos vasos.

RICARDO
Siéntate.

Señala otra silla que hay en la mesa dónde él estaba sentado.

GERMÁN
Está bien.

Los dos se sientan a la mesa.

RICARDO
Me dijeron que viniste el otro día.

Ricardo sirve los vasos.

GERMÁN
No quiero mucho eh.

RICARDO
Tranquilo.

GERMÁN
He venido por lo de Alfredo.

RICARDO

Ah. Qué lástima eh. Era un gran
compañero.

Ricardo va dando sorbos de su vaso. Germán pega sorbos más
pequeños, la bebida le resulta fuerte.

GERMÁN

Desde luego.

RICARDO

Yo mismo le hice la autopsia.

GERMÁN

¿Qué encontraste?

RICARDO

¿Quieres que te de el parte como
antes?

GERMÁN

Sí. Claro.

RICARDO

Está bien. Tampoco hay mucho que
contar. Se murió por el disparo,
aunque también tenía algunas marcas
de forcejeo y de un golpe contra
las rocas. La bala era de nueve
milímetros.

GERMÁN

¿Le dispararon con su propia
pistola?

RICARDO

Supongo que sí. Ah. Y las pastillas
eran para la diabetes.

GERMÁN

¿Las del pastillero que
encontraron?

RICARDO

Sí.

GERMÁN

¿Alfredo tenía diabetes?

RICARDO

Creo que no. Lo más probable es que
no tenga nada que ver. No sé cuanto
tiempo llevaría eso allí.

GERMÁN

Ya.

RICARDO
¿Vas al entierro esta tarde?

GERMÁN
Sí.

RICARDO
Yo supongo que también, aunque no me gustan los funerales.

GERMÁN
(Con ironía sutil)
A mí tampoco. Supongo que seremos raros.

RICARDO
(No ha acabado de entender el comentario de Germán)
Ya...

GERMÁN
Bueno Ricardo, me voy a ir ya.

RICARDO
Quédate un rato si quieres.

GERMÁN
No, tengo cosas que hacer, pero ya nos veremos.

RICARDO
Sí. Ya nos vemos.

Germán se levanta y va hacia la salida.

GERMÁN
Adiós Ricardo.

RICARDO
Adiós Germán.

Germán sale. Ricardo mira el vaso de Germán. No se lo ha acabado, todavía queda coñac. Ricardo lo coge y se lo bebe de un trago.

24. EXT. CEMENTERIO - TARDE

Es por la tarde y está empezando a oscurecer. Están acabando de tapiar el nicho de un cementerio. En la tapia aparece el nombre de Alfredo, un retrato suyo y las fechas "1928 - 1981".

En torno al nicho hay reunidas varias personas, todas vestidas con ropa arreglada negra.

Está Laia, la viuda de Alfredo, de unos cincuenta años, llorando.

Hay varios guardia civiles con actitud triste y solemne.
Entre ellos Lázaro. Está también Germán.

Una vez cerrado el nicho varias personas se acercan y depositan flores.

Cuando está acabando el acto Lázaro se acerca a Laia a darle el pésame.

LÁZARO

Laia. Lo siento mucho. Alfredo era un gran compañero.

LAIA

Gracias.

LÁZARO

No solo como guardia civil. Como persona. Se va uno de los mejores.

LAIA

Gracias.

LÁZARO

Vamos a luchar para que ese asesino pague por esto.

LAIA

Lo sé. Lo sé.

LÁZARO

Nosotros eramos su familia, cualquier cosa que necesites nos tienes a todos, ¿vale?

Lázaro le apoya una mano a Laia en el hombro.

LAIA

Gracias.

LÁZARO

Buenas noches Laia.

LAIA

Buenas noches.

Lázaro se aleja junto a otros compañeros. Entonces se acerca Germán que lleva la chaqueta de Alfredo.

GERMÁN

¿Como estás Laia?

LAIA

Bueno...

GERMÁN

Ya...

LAIA
Alfredo confiaba mucho en ti.

GERMÁN
Lo sé.

LAIA
Ayuda a investigar su asesinato.
Por favor.

GERMÁN
Claro. No te preocupes.
¿Alfredo te contó algo de lo que
estaba investigando?

LAIA
No. ¿Por qué?

GERMÁN
Nada, nada. ¿Y era diabético?

LAIA
No. ¿Por qué?

GERMÁN
Nada. Solo curiosidad. No te
preocupes.

Germán abraza a Laia.

LAIA
Gracias.

GERMÁN
Ten. Te doy ya la chaqueta.

LAIA
Vale.

Germán le da a Laia la chaqueta de Alfredo.

GERMÁN
Buenas noches Laia.

LAIA
Buenas noches. Gracias.

Germán camina hacia la salida del cementerio. Pasa cerca de un tumba y coge un ramo de flores que hay en ella.

25. EXT. ESPIGÓN PLAYA - NOCHE

Esa noche, Germán vuelve al espigón donde estaba el cadáver de Alfredo. Llega en coche. Sale con el ramo de flores que ha cogido del cementerio en la mano.

Camina por el espigón hasta más o menos el sitio donde estaba el cadáver. Se sienta en las rocas y deja allí el ramo de flores al lado.

Se queda un ratito allí contemplando el lugar, hasta que ve algo que le llama la atención. Ve un barco pequeño que está cerca de la playa contigua. La embarcación se acerca hasta la orilla.

Una vez allí, unos hombres pasan la carga del barco a un coche que hay cerca. Cuando han acabado el coche se la lleva. Germán lo observa todo, como puede pese a la oscuridad.

26. INT. CASA GERMÁN - NOCHE

Laura y Germán están sentados en la mesa del comedor. La caja de bombones que Germán compró la última vez está encima de la mesa, Laura se los está comiendo.

LAURA

Germán, igual tenemos que vernos menos.

GERMÁN

(Preocupado)

¿Por qué?

LAURA

Ha empezado a sospechar.

GERMÁN

¿Tu marido?

LAURA

Sí.

GERMÁN

¿Pero ha descubierto algo?

LAURA

No, pero sospecha.

GERMÁN

¿Por qué?

LAURA

Le entra la paranoia.

Germán empieza a hacerle preguntas una detrás de otra, sin dejar pausa entre ellas.

GERMÁN

¿Estás más fuera de casa últimamente?

LAURA

Creo que no.

GERMÁN

¿Te cambias mucho de pendientes?

LAURA

(Haciendo alusión a los
que lleva puestos)
Siempre llevo estos.

GERMÁN

(Señala al collar que
lleva Laura)
¿Y ese collar? Antes no lo
llevabas.

LAURA

No. Pero lo tengo de hace mucho
tiempo.

GERMÁN

Mejor no te pongas nada nuevo ¿Has
cambiado de perfume?

LAURA

Sí. Hace dos semanas.

GERMÁN

Mejor no lo hagas.

LAURA

Está bien.

GERMÁN

¿Algún día te habrá olido la boca a
chocolate?

LAURA

No. Imposible.

GERMÁN

¿Te dice que estás como ausente?

LAURA

No.

GERMÁN

Pasas más tiempo leyendo, viendo la
tele o algo así.

LAURA

Lo mismo que antes.

GERMÁN

¿Qué te ha dicho entonces?

LAURA

Me lo ha insinuado solo.

GERMÁN

Ya...

Germán deja de hacer preguntas, se crear una pequeña pausa.

LAURA

No quiero que te preocupes por mi.

GERMÁN

¿Por qué no le dejas?

LAURA

No... Germán...

GERMÁN

¿Qué?

LAURA

Ya lo hemos hablado. Dame tiempo.

GERMÁN

¿Cuánto?

LAURA

Dame tiempo.

Laura se mete un bombón en la boca. Los dos se quedan en silencio mientras se lo come.

27. INT. CUARTEL - DÍA

Al día siguiente Germán va al cuartel. En la entrada se encuentra de nuevo con Guillem.

GERMÁN

Hola Guillem.

GUILLEM

Hola Germán. Ya me estoy acostumbrando a verte por aquí otra vez.

GERMÁN

(Lo dice serio pero
consciente del chiste)

Uno siempre se acostumbra rápido a lo bueno.

GUILLEM

(Se ríe un poco)

Sí.

GERMÁN

¿Lázaro está en su despacho?

GUILLEM

Sí.

GERMÁN
Vale. Voy a hablar con él.

GUILLEM
Bien.

Germán camina hacia el interior del cuartel.

28. INT. DESPACHO LÁZARO - DÍA

Germán entra al despacho de Lázaro. Está sentado detrás de su escritorio hablando distendidamente con Lluís, que está sentado a un lateral del escritorio. Cuando ve entrar a Germán, Lázaro cambia a una actitud un poco más seria.

LLUIS
Hola Germán.

GERMÁN
Hola Lluís.

LÁZARO
Hola. Has venido otra vez.

GERMÁN
Sí.

Germán se acerca y se sienta en una silla al otro lado del escritorio.

GERMÁN
He descubierto cosas de lo de Alfredo.

LÁZARO
(Muy atento)
¿Ah sí?

LLUIS
¿El qué?

GERMÁN
Ayer por la noche fui a la playa donde murió. Vi como una barca iba hasta la orilla y pasaban entre varios la carga del barco a un coche.

LÁZARO
Ya. ¿Y qué?

GERMÁN
¿No te parece raro? Que un barco atraque en una playa con carga, por la noche...

LÁZARO

Sí, puede ser.

GERMÁN

Alfredo me dijo que estaba investigando algo de drogas. Es mucha casualidad que pase eso, en la misma playa donde murió.

LLUIS

¿Qué estaba investigando Alfredo?

GERMÁN

Solo me dijo que era algo de drogas.

LÁZARO

¿No te dijo nada más?

GERMÁN

No.

LLUIS

Sí que es raro.

LÁZARO

¿Has descubierto algo más?

GERMÁN

No, eso.

LLUIS

Deberíamos investigarlo.

LÁZARO

(Está pensativo)

Estoy de acuerdo. Podríamos ir esta noche a verlo.

LLUIS

¿Y el hombre al que detuvimos?

GERMÁN

Igual tiene algo que ver.

LÁZARO

Esta noche iremos y registraremos el barco si aparece.

(A Germán)

¿Vienes con nosotros?

GERMÁN

Vale.

LÁZARO

¿A qué hora es?

GERMÁN

A las once más o menos.

LÁZARO

Vale, quedaremos aquí a las nueve.

GERMÁN

Está bien.

Germán se fija en la foto que tiene Lázaro en su escritorio. Aparece Lázaro con Laura.

29. EXT. PLAYA - NOCHE

Es de noche. Lázaro, Germán, Sergio y Ximo están esperando dentro de un coche. El coche está aparcado en la calle paralela a la playa, en una parte oscura, desde donde tienen visión de la playa. Están con el motor y las luces apagadas. Sergio rompe el silencio:

SERGIO

¿Lluis no iba a venir?

LÁZARO

Tenía cena.

GERMÁN

Mira. Ahí está.

Germán señala hacia la playa. Hay un barco pequeño que se está acercando.

LÁZARO

Sí.

GERMÁN

Creo que es el mismo barco que vi ayer. Y ese es el coche que se llevó las cosas después.

Germán se refiere a un coche que hay más adelante en esa calle. Germán mira hacia allí con unos anteojos.

GERMÁN

Tiene matrícula de Cuenca.

XIMO

Esperamos a que el barco llegue a la playa, ¿No?

LÁZARO

Sí.

SERGIO

(después de un pequeño silencio)
Qué silencio más incómodo.

LÁZARO

Sí.

(A Germán)

Tú debes de estar acostumbrado a esperar cuando espías a los infieles.

GERMÁN

Tengo paciencia.

LÁZARO

Vamos ya.

Los cuatro hombres salen del coche a la vez y se dirigen hacia la playa. El barco ya está en la orilla. Caminan deprisa hasta allí, juntos y en silencio.

Del barco han salido tres hombres, con aspecto rudo y ropa de trabajo. Entre los tres están llevando la carga alejándose de la orilla. Los guardias civiles se cruzan con ellos a mitad camino.

LÁZARO

Buenas noches.

HOMBRE 1

¿Qué pasa?

Lázaro saca su placa de guardia civil y la enseña.

LÁZARO

Guardia civil. Vamos a registrar todo lo que llevan.

Los hombres se paran.

HOMBRE 1

¿Por qué?

LÁZARO

Porque lo digo yo. Tirarlo al suelo.

Los tres hombres dejan la carga en la arena. Es un montón de pescado que transportaban en una red.

HOMBRE 1

No hemos hecho nada malo.

LÁZARO

(A los guardia civiles)
Cachearlos a fondo.

HOMBRE 2

No llevamos nada.

Ximo y Sergio empiezan a cachear a los pescadores. Mientras Lázaro empieza a rebuscar entre el pescado.

HOMBRE 2
Solo hay pescado.

XIMO
(Después de cachear a uno
de ellos)
No tiene nada raro.

SERGIO
(Después de cachear a los
otros dos)
Estos dos tampoco.

LÁZARO
Aquí no hay nada tampoco, vamos a
mirar en el barco.
(A los pescadores)
Quedaros aquí.

HOMBRE 1
No tenemos nada.

Los tres guardia civiles van hasta el barco. Germán, que ha estado observando todo les sigue. Encienden cada uno sus linternas y empiezan a buscar en el barco. Después de un rato buscando no encuentran nada.

XIMO
Aquí no hay nada.

LÁZARO
Ya lo sé.

XIMO
¿Y qué hacemos?

LÁZARO
Pues irnos. ¿Qué vamos a hacer?

GERMÁN
Tiene que haber algo.

LÁZARO
(Algo enfadado)
No hay nada. Ya lo hemos mirado
todo. Y esto no tiene nada de raro.
Solo son pescadores.

GERMÁN
No puede ser. Tiene que haber algo.

LÁZARO
No te pongas pesado Germán.

GERMÁN
Igual alguien les había dicho que
veníamos hoy.

LÁZARO

No te pongas pesado que te podría
arrestar por obstrucción a la
justicia.

GERMÁN

¿Esto no te parece raro?

LÁZARO

No. Igual Alfredo se equivocó
también.

Lázaro se empieza a alejar. Los demás le siguen. Los cuatro
pasan al lado de los pescadores caminando hacia el coche.

HOMBRE 1

¿Nos podemos ir ya?

LÁZARO

Sí.

HOMBRE 1

No hemos hecho nada. Estamos
trabajando.

30. EXT. CÁRCEL - DÍA

Germán cruza una calle por un paso de cebra, a través de sus
rayas blancas. Está entrando en la cárcel de Picassent.

31. INT. ENTRADA CÁRCEL - DÍA

Germán entra en la recepción de la cárcel. Se acerca a una
ventanilla de atención que está protegida por barrotes de
hierro. Se dirige al funcionario que hay al otro lado. Es un
chico joven vestido de uniforme.

GERMÁN

Buenos días.

BEDEL CÁRCEL

Buenos días.

GERMÁN

Quiero ver a Rubén Estupiña
Sánchez.

BEDEL CÁRCEL

¿Es familiar suyo?

GERMÁN

No.

BEDEL CÁRCEL

Entonces no puede.

GERMÁN
Soy guardia civil.

BEDEL CÁRCEL
Tiene que enseñarme su placa.

GERMÁN
Voy.

Germán busca en sus bolsillos.

GERMÁN
(Mientras sigue buscando)
Un momento.

Ya ha buscado en todos sus bolsillos y no ha encontrado nada.

GERMÁN
Creo que se me ha olvidado.

BEDEL CÁRCEL
Pues lo siento.

GERMÁN
Venga, soy guardia civil.
Preguntale a alguien de aquí. ¿No
está Carles? Él me conoce.

BEDEL CÁRCEL
No puedo dejarle pasar. Lo siento.

GERMÁN
Llama a Carles igualmente, quiero
saludarle aunque sea.

BEDEL CÁRCEL
(A regañadientes)
Vale.

El chico se levanta y desaparece de la habitación. En seguida
vuelve con otra persona. Es Carles un guarda de la cárcel de
unos sesenta años. Lleva uniforme.

GERMÁN
Carles, ¿Qué tal?

CARLES
¿Como te va Germán?

GERMÁN
Muy bien.

CARLES
Me dijeron que igual dejabas el
trabajo.

GERMÁN

No lo dejé al final. Aquí sigo como ves.

CARLES

Me alegro. ¿Qué haces aquí?

GERMÁN

Quería volver a hablar con el hombre al que arrestamos el otro día, el de Alfredo.

CARLES

Ah, ya.

GERMÁN

Pero se me ha olvidado la placa.

CARLES

No pasa nada. Pasa.

(Al bedel)

Déjale pasar.

BEDEL CÁRCEL

Está bien.

El bedel sale de detrás de la sala de la ventanilla por una puerta, a donde está Germán. Entonces se dirige a otra puerta que tiene la estancia. La abre con una de las llaves que lleva en su manojo.

BEDEL CÁRCEL

Ven por aquí.

GERMÁN

Gracias Carles.

Germán le sigue.

32. INT. SALA INTERROGATORIOS CÁRCEL - DÍA

Germán está sentado frente a una mesa en una sala pequeña y vacía. Entra Rubén, el sospechoso, un hombre de unos cincuenta años, con la piel morena del sol. Lleva ropa de interno. Tiene las manos esposadas. Va acompañado de dos guardas. Rubén se sienta en una silla al otro lado de la mesa.

GERMÁN

(A los guardas)

¿Podéis dejarnos solos?

GUARDA PRISIÓN

¿Seguro?

GERMÁN

Sí.

Los dos guardas salen de la sala.

RUBÉN SOSPECHOSO
¿Quién eres?

GERMÁN
Vengo a preguntarte unas cosas.

RUBÉN SOSPECHOSO
¿El qué

GERMÁN
¿Qué pasó con el barco?

RUBÉN SOSPECHOSO
¿Qué barco?

GERMÁN
No te hagas el tonto. El que llega a la playa, con la droga.

RUBÉN SOSPECHOSO
Yo no sé nada. No hice nada. Ya lo he dicho. Soy inocente. No sé de qué estás hablando.

GERMÁN
¿De qué conocías a Alfredo?

RUBÉN SOSPECHOSO
No sé ni quién es.

GERMÁN
¿Y de dónde sacaste sus cosas?

RUBÉN SOSPECHOSO
Ya lo dije, las encontré enterradas en la arena, con un detector de metales.

GERMÁN
¿Y qué hacían las cosas de Alfredo enterradas en la playa?

RUBÉN SOSPECHOSO
Acabarían en el mar. Estaban muy cerca del agua. Cuando la marea está alta esa parte está cubierta de agua. Y las olas pueden enterrar las cosas que se caen.

GERMÁN
¿Esperas que me crea eso?

RUBÉN SOSPECHOSO
Lo juro. Pregúntalo. Puedes comprobarlo tú mismo.

GERMÁN

¿Y dónde están el resto de sus cosas?

RUBÉN SOSPECHOSO

No lo sé. Yo solo busco cosas metálicas.

GERMÁN

¿Cómo la pistola que encontraron en tu casa?

RUBÉN SOSPECHOSO

No es mía. Nunca he tenido pistola.

GERMÁN

¿Dónde dices que encontraste las cosas?

RUBÉN SOSPECHOSO

En la arena.

GERMÁN

¿Dónde exactamente?

RUBÉN SOSPECHOSO

A unos tres o cuatro metros de las rocas del espigón. Junto al agua cuando hay bajamar.

GERMÁN

¿A qué hora es eso?

RUBÉN SOSPECHOSO

Ahora...
(Piensa un instante)
Sobre las seis de la tarde.

GERMÁN

Vale.
¿Eres diabético?

RUBÉN SOSPECHOSO

¿Diabético? No. ¿Por qué?

GERMÁN

Por nada.

Germán se levanta y va hasta la puerta que hay detrás de Rubén, el cual le sigue con la mirada. Germán toca a la puerta. Se abre y se asoman los dos guardas.

GERMÁN

Os lo podéis llevar ya.

GUARDA PRISIÓN

Vale.

ELIPSIS

33. EXT. ESPIGÓN PLAYA - TARDE

Germán llega con su Seat de nuevo a la playa al lado del espigón donde encontraron a Alfredo. Sale del coche y saca del maletero una pala grande.

Camina con ella hasta la orilla. Se coloca a aproximadamente a unos tres metros y medio alejado de las rocas del espigón, calculándolo a ojo. Empieza a cavar un hoyo.

ELIPSIS

Ha pasado aproximadamente una hora. Germán ha cavado muchos agujeros alrededor de ese sitio. Está muy cansado. Manchado de arena y sudoroso. Cada vez mueve la pala con menos fuerza.

Después de pegar varias paladas más, algo le sorprende. Se agacha al hoyo que está haciendo. Suelta la pala y mete las manos. Saca algo que asoma entre la arena.

Es una cartera. Le sacude la arena. Germán la abre y busca rápidamente en sus compartimentos. Saca un DNI, es el de Alfredo.

Germán sigue jadeando por el cansancio, pero en su cara asoma una expresión de felicidad.

34. INT. CASA GERMÁN - TARDE

Germán llega a su casa. Lleva la ropa algo desastrada, todavía algo manchada de arena. Va con la pala en la mano. La deja apoyada en la entrada al lado de la puerta.

Camina hasta la mesa del comedor. Se saca del bolsillo la cartera de Alfredo, la deja en la mesa y se sienta en frente.

La cartera se nota desgastada por haber estado mojada, y manchada de arena. La abre y empieza a sacar cosas: el DNI y otras tarjetas, un boleto de la once, algunos billetes...

Saca un papel doblado. Lo maneja con cuidado porque está muy estropeado del agua. Lo desdobla. Tiene la siguiente anotación manuscrita:

Platja dels marenys

11:00

--->

Carrer cap de la nau N°9

Germán lo lee y mira su reloj.

ELIPSIS

35. EXT. ALMACEN GUARDERIA - NOCHE

Esa noche Germán va a la dirección que había escrito Alfredo: "Carrer cap de la nau, N°9" Es una calle no demasiado grande en una zona medio abandonada cercana a la playa. La iluminación es deficiente. Las plantas bajas de los edificios tienen rejas metálicas, escaparates, puertas de garajes, bajos comerciales, etc. Todas ellas en desuso. La dirección concreta que indicaba Alfredo es la de un almacén. Tiene una puerta grande para coches y otra más pequeña para personas.

Germán aparca el coche cerca del almacén. A una distancia prudencial, en una zona un poco más oscura. Su reloj marca las once. Se queda esperando dentro del coche.

Al poco tiempo llega un coche hasta la puerta del almacén. Es el mismo que Germán vio en la playa. Tiene matrícula de cuenca, empieza por "CU". Un hombre sale del coche y abre la puerta metálica. Entran el coche, cierran la puerta y se quedan dentro.

Germán lo observa atento.

Al rato llega un coche que aparca muy cerca de la puerta del almacén. Un hombre sale del coche y camina hasta la puerta para peatones. Pega con los nudillos tres veces y otras dos. Dice algo, le abren la puerta, entra y vuelven a cerrar.

Al poco tiempo el hombre sale del almacén. Lleva un pequeño bolso en la mano. Se sube al coche y se va.

Germán sigue observando.

Un rato después llega otro coche. Solo va el conductor. Aparca cerca del almacén. Sale del coche y camina hasta la puerta. Toca con el puño tres veces y otras dos. Le abren la puerta y entra.

Unos minutos después el mismo hombre sale con otro bolso pequeño. Cuando está llegando al coche, aparece Germán, que estaba agachado detrás del coche del hombre. Le apunta con una pistola. Tocándole el cuerpo con la punta del cañón.

GERMÁN

(Habla bajito)

Tranquilo. No hagas ningún ruido.

El hombre asiente con la cabeza.

GERMÁN

Dame eso.

El hombre le pasa a Germán el bolsito que lleva en la mano.

GERMÁN

Ahora me voy a ir. Y no vas a hacer ningún ruido.

(MÁS)

GERMÁN (CONT.)
 (Pequeña pausa)
 ¿Entendido?

El hombre asiente con la cabeza.

Germán empieza a caminar hacia atrás despacio camino a su coche, sin dejar de apuntar ni quitarle el ojo al hombre.

El hombre se queda quieto en silencio.

Germán llega a su coche, se sube y se va de allí rápido.

36. INT. CASA GERMÁN - NOCHE

Germán entra a su casa con el bolso. Está nervioso. Llega a la mesa del salón y deja el bolsito encima. Lo abre. Hay un pequeño fardo dentro.

Germán va a por una navaja. Pincha el fardo. Asoma un poco de polvo blanco por el agujerito que ha hecho. Coge un poco con un dedo y se lo lleva a la boca. Se pasa el dedo por la encía. Enseguida pone cara amarga.

Entonces tocan al timbre.

GERMÁN
 (Proyectando la voz)
 Voy.

Germán guarda rápidamente el fardo y el bolso en un cajón. Coge la navaja y camina con ella en la mano, sin cerrarla, hacia la puerta.

Después de mirar por la mirilla, cierra la navaja y se la guarda.

Abre la puerta, es Laura, que entra rápidamente. Está alterada. Va sin arreglar, casi con ropa de ir por casa. Lleva dos bolsos.

GERMÁN
 Hola.

LAURA
 Hola.

GERMÁN
 No te esperaba.

LAURA
 Lo siento. He tenido que venir.

GERMÁN
 ¿Estás bien?

Laura camina hacia el salón. Germán le sigue tras cerrar la puerta.

LAURA
He discutido con Lázaro.

GERMÁN
¿Qué ha pasado?

LAURA
Se ha enfadado.

GERMÁN
¿Por qué?

LAURA
Dice que me acuesto con otros, que soy una fresca, una puta.

GERMÁN
¿Pero ha descubierto algo?

Laura se sienta en el sofá.

LAURA
No. Pero se le va la cabeza, se pone a gritar.

Germán se sienta también en el sofá, cerca de ella.

GERMÁN
¿Te ha hecho algo? ¿Te ha pegado?

LAURA
(Después de un segundo de duda)
No.

GERMÁN
¿Sí o no?

LAURA
(Miedosa)
Me ha pegado un guantazo.

GERMÁN
(Resopla)
Joder.

LAURA
Estaba muy nervioso y me he ido. Igual no tenía que haber venido aquí.

Germán le abraza.

GERMÁN
No te preocupes. Aquí estás bien.

Siguen un rato abrazados, en silencio. Se tranquilizan. Se separan.

LAURA
Tengo hambre.

GERMÁN
¿Qué quieres?

LAURA
¿Tienes chocolate?

GERMÁN
No. Lo siento.

LAURA
Vale.

GERMÁN
¿Cómo puedes comer tanto chocolate?

LAURA
Solo como cuando estoy contigo.

GERMÁN
¿Y eso?

LAURA
Lázaro no quiere tener chocolate en casa.

GERMÁN
¿Por qué?

LAURA
Es diabético.

GERMÁN
(Sorprendido)
¿Lázaro es diabético?

LAURA
Sí. ¿Por?

GERMÁN
Por nada.

Germán se queda un momento pensativo y se levanta del sofá.

LAURA
¿A dónde vas?

GERMÁN
(Mientras camina hacia su dormitorio)
Tengo que salir un momento.

LAURA

¿A dónde?

GERMÁN

Ahora te lo explico.

Germán saca una pistola y unas esposas de un cajón. Se guarda cada cosa en un bolsillo, cierra el cajón y vuelve hacia el comedor. Germán se pone el abrigo.

LAURA

¿Qué pasa?

GERMÁN

(Cogiéndole las manos
cariñosamente)

Laura, tengo que ir a solucionar una cosa. No tardaré mucho en volver.

LAURA

¿Pero el qué?

GERMÁN

Cuando vuelva te lo explico todo. Mientras tanto quédate aquí ¿vale?

LAURA

Vale.

GERMÁN

No salgas.

Germán le da un beso y se dirige hacia la salida.

37. EXT. CASA LÁZARO - NOCHE

Germán llega caminando hasta el exterior de la casa de Lázaro. Es una casa de dos plantas, está en una zona residencial. Está rodeada por un pequeño jardín, perimetrado por una verja.

Germán salta la verja, haciendo el menor ruido posible. Una vez en el jardín camina con sigilo hacia un lateral del edificio. Entra por una ventana.

38. INT. CASA LÁZARO - NOCHE

Lázaro está en la cocina de su casa. Va vestido con zapatillas de ir por casa y un batín que lleva encima de una camiseta interior y unos pantalones de vestir. Se sirve un whisky con hielo y vuelve al comedor con el vaso.

Nada más entrar al comedor, se queda paralizado. Germán está allí plantado apuntándole con la pistola.

LÁZARO
 (Le cuesta un momento que
 le salgan las palabras)
 ¿Qué estás haciendo?

GERMÁN
 (Con seriedad y
 determinación)
 Siéntate.

Germán señala vagamente un sillón. Al lado hay un teléfono fijo.

LÁZARO
 ¿Qué pasa? ¿Te has vuelto loco?

GERMÁN
 Siéntate.

Lázaro camina hasta el sillón, se sienta y se queda muy quieto. Germán se queda delante de él de pie, sin dejar de apuntarle en ningún momento. Los dos hablan despacio por la tensión.

GERMÁN
 ¿No te parece sospechosa la muerte
 de Alfredo?

LÁZARO
 ¿Por qué?

En ese momento empieza a sonar el teléfono que hay al lado del sillón. Ninguno de los dos le hace caso.

GERMÁN
 Es raro que maten a alguien para
 robarle un reloj y un anillo, ¿no?

LÁZARO
 No lo sé.

El teléfono no deja de sonar, tiene un sonido penetrante. Les molesta para hablar.

GERMÁN
 Más todavía que lo hagan quitándole
 su propia pistola, que la llevaría
 escondida.

Lázaro se queda callado, expectante.

GERMÁN
 Y más todavía en un espigón, en una
 playa perdida... A esas horas...

LÁZARO
 No lo sé. Ya hemos arrestado a ese
 hombre.

El teléfono deja de sonar.

GERMÁN

Ese hombre es inocente. Tú mismo le has encasquetado la pistola como prueba falsa.

LÁZARO

¿Por qué?

GERMÁN

Porque tú mataste a Alfredo.

El teléfono empieza a sonar de nuevo.

LÁZARO

Eso es una tontería.

GERMÁN

Ayudas a los que pasan la cocaína. Alfredo estaba descubriendo el asunto. Por eso lo mataste.

Lázaro se queda callado.

GERMÁN

Por eso no encontramos nada cuando registramos el barco. Y no me digas que la muerte de Alfredo se ha investigado a fondo.

LÁZARO

¿Tienes alguna prueba de eso?

El teléfono deja de sonar.

GERMÁN

¿Cómo le mataste? Intentaste dispararle, él te paró a tiempo. Os peleasteis, hasta que conseguiste pegarle un tiro.

El teléfono empieza a sonar otra vez. Está vez Germán le echa una mirada al aparato, que le está irritando.

GERMÁN

Supongo que le disparaste con tu pistola, que es del mismo calibre. Después le quitaste las cosas para fingir un robo. Las tiraste al mar. Obviamente no pensaste que la marea bajaría y alguien las encontraría en la arena con un detector de metales.

El teléfono deja de sonar.

GERMÁN

Y en algún momento se te cayó la cajita. Con tus pastillas para la diabetes. ¿Me he equivocado en algo?

El teléfono empieza a sonar por cuarta vez.

GERMÁN

Joder. Cógelo. No intentes nada.

Lázaro acerca la mano lentamente hasta el teléfono. Nada más lo descuelga Germán pulsa el botón de manos libres. La voz suena en alto y los dos la escuchan.

MAFIOSO 2 (O.S.)

Lázaro.

LÁZARO

Sí. Dime.

39. INT. CASA GERMÁN - CONTINUO

Hay dos hombres en casa de Germán con aspecto rudo. Han revuelto toda la casa. Están todos los cajones sacados, las estanterías vaciadas, etc. Uno de los hombres lleva pistola. El otro sostiene en la mano el bolsito que tenía la cocaína. Laura está atada a una silla y tiene la boca tapada con cinta adhesiva. Tiene la ropa regirada, está despeinada y tiene un poco de sangre en la cara. No tiene las gafas.

MAFIOSO 2

(Al teléfono)

Hemos recuperado eso.

LÁZARO (V.O.)

Bien.

MAFIOSO 2

Pero Germán no está en casa. Estamos aquí todavía. Hay una mujer, ¿Qué hacemos con ella?

40. INT. CASA LÁZARO - CONTINUO

Lázaro y Germán se miran muy tensamente. El teléfono sigue en manos libres.

LÁZARO

Matarla.

GERMÁN

No.

MAFIOSO 2 (O.S.)

¿La matamos o no?

Germán Y Lázaro no hacen caso de lo que les dicen al otro lado de teléfono.

GERMÁN

Si la matas te mato. Si la matas a ella te mato yo a ti.

MAFIOSO 2 (O.S.)

¿Hay alguien más ahí?

LÁZARO

¿Y si no la mato?

GERMÁN

¿Qué?

MAFIOSO 2 (O.S.)

¿Hola?

LÁZARO

Si no la matan, ¿No me matas tú a mí?

Germán se queda callado.

LÁZARO

Es un trato.

GERMÁN

Está bien.
Dámelo.

Germán extiende su mano en la que no tiene su pistola hacia Lázaro. Lázaro le pasa el teléfono. Germán quita el manos libres pulsando el botón del aparato y se acerca el teléfono.

GERMÁN

(Al teléfono)
Pásame con ella.

MAFIOSO 2 (O.S.)

...

No oímos la respuesta al otro lado. Germán acerca el teléfono a Lázaro.

GERMÁN

(A Lázaro)
Dile que me haga caso.

LÁZARO

(Al teléfono)
Paco, hacerle caso en lo que os diga. No le hagáis nada a la chica.

MAFIOSO 2 (O.S.)

...

Germán se vuelve a acercar el teléfono a su cara.

GERMÁN
(Al teléfono)
Pásame con ella.

41. INT. CASA GERMÁN - CONTINUO

MAFIOSO 2
Está bien.

El hombre le quita a Laura la cinta adhesiva de la boca, provocándole cierto dolor, y le acerca el teléfono a la cara.

LAURA
¡Germán!

La voz de Germán se oye a través del teléfono, con bajo volumen.

GERMÁN (O.S.)
¿Estás bien?

LAURA
Sí.

GERMÁN (O.S.)
¿Te han hecho algo?

LAURA
(Tarda un momento en contestar)
No.

GERMÁN (V.O.)
Diles a esos hombres que se vayan.

LAURA
Está bien.
(A los mafiosos)
Iros de aquí.

El mafioso aparta del teléfono de Laura y se lo acerca a él.

MAFIOSO 2
Pásame con Lázaro otra vez.

42. INT. CASA LÁZARO - CONTINUO

Germán pulsa el manos libres y se vuelve a separar el teléfono.

GERMÁN
Ya está.

MAFIOSO 2 (O.S.)

Lázaro. Dice que nos vayamos. ¿Le hacemos caso?

LÁZARO

Sí.

MAFIOSO 2 (O.S.)

¿La desatamos?

LÁZARO

Sí.

MAFIOSO 2 (O.S.)

¿Y nos llevamos eso?

Germán asiente con la cabeza a Lázaro.

LÁZARO

Sí.

Germán quita el manos libres y se vuelve llevar el teléfono a la oreja.

GERMÁN

Volverme a pasar con ella.

MAFIOSO 2 (V.O.)

...

43. INT. CASA GERMÁN - CONTINUO

El mafioso 1 está desatando a Laura cortando con una navaja las cuerdas que la apresan. Mientras el otro aguanta el teléfono cerca de su cara.

GERMÁN (O.S.)

¿Eres tú?

LAURA

Sí.

GERMÁN (O.S.)

Diles que se vayan.

LAURA

Me están soltando.

GERMÁN (O.S.)

Vale.

El hombre ha acabado de cortar las cuerdas. Laura ya tiene las manos libres. El hombre le ha pasado el teléfono para que lo aguante ella.

LAURA

Se están yendo ya.

44. INT. CASA LÁZARO - CONTINUO

GERMÁN

Dime cuando se han ido.

La voz de Laura se oye a través del teléfono, con bajo volumen. Solo la oye Germán.

LAURA (O.S.)

Acaban de salir por la puerta.

GERMÁN

Asómate por la ventana y dime cuando veas que se van por la calle.

LAURA (O.S.)

Voy.

Hay un momento en silencio. Mientras Germán y Lázaro siguen mirándose. Germán tiene los pantalones mojados, se ha meado encima. Ninguno de los dos hace caso a eso. Tras la pequeña espera:

LAURA (O.S.)

Acaban de salir por el portal. Se están yendo.

GERMÁN

Te dejo ya. Cierra todo bien.

Germán cuelga el teléfono. Entonces empieza a alejarse del sillón donde Lázaro sigue sentado. Mientras le sigue apuntando. Los dos se miran sin decir nada.

Germán se sigue alejando hasta que sale de casa de Lázaro.

45. EXT. CASA LÁZARO - NOCHE

Nada más salir empieza a correr para salir rápido de allí. Cuando ha atravesado la verja sigue corriendo por la calle. Todavía con la pistola en la mano. Es de noche y no hay nadie en la calle.

46. INT. CASA GERMÁN - NOCHE

Germán llega a su casa, todavía muy nervioso. La cerradura está completamente rota. Empuja la puerta que estaba entornada, se abre sin ninguna resistencia.

Llega al comedor. Laura está allí sentada en el sillón. Está llorosa, completamente despeinada, tiene un par de heridas y la cara manchada de sangre. Tiene un cristal de las gafas un poco roto. Está asustada y confusa.

Germán se arrodilla rápidamente delante de ella.

GERMÁN
¿Estás bien?

LAURA
¿Qué ha pasado?

GERMÁN
Lázaro es quien ha matado a
Alfredo.

LAURA
¿Qué?

GERMÁN
Colabora con una mafia que pasa
cocaína. Son los que han venido
ahora.

LAURA
¿Lázaro?

GERMÁN
Sí. Tu marido.

LAURA
No puede ser.

GERMÁN
Acabo de ir a vuestra casa. He
conseguido que no te maten a cambio
de no matarlo yo a él.

LAURA
¿Entonces sabe que estaba contigo?

GERMÁN
Creo que no sabe que eres tú, al
menos de momento. Escúchame, yo me
tengo que ir de aquí.

LAURA
¿A dónde?

GERMÁN
No lo sé. Lejos. Tengo que huir.
Saldré en unas horas.

LAURA
¿En serio?

GERMÁN
Sí. ¿Vienes conmigo?

LAURA
¿Durante cuanto tiempo?

GERMÁN
Igual para siempre.

LAURA
Vale.

GERMÁN
¿Vienes?

LAURA
Sí.

GERMÁN
¿Segura?

LAURA
Sí.

GERMÁN
Si no Lázaro descubrirá que estabas
conmigo y puede ir a por ti
también.

LAURA
Sí. Sí. Voy contigo.

Germán le abraza.

GERMÁN
Lo siento mucho. Lo siento mucho.

Laura empieza a llorar.

GERMÁN
Saldremos con mi coche en unas
horas, ¿Vale?

LAURA
Vale.

GERMÁN
Ahora vamos a estar juntos.

LAURA
Sí.

Germán deja de abrazarle.

GERMÁN
Voy a ducharme y a recoger cosas.

Germán se ducha. Después empieza a guardar cosas en varias
maletas, con la ayuda de Laura.

47. EXT. CALLE - AMANECER

Está amaneciendo, no hay casi gente en la calle. Germán se ha
cambiado de ropa. Ni él ni Laura han dormido en toda la
noche. Los dos salen del portal con varias maletas. Las
cargan en el coche. Laura se sube al asiento del copiloto.

Germán antes de subir le dice:

GERMÁN

Espera, tengo que hacer una última llamada.

LAURA

Vale.

Germán se acerca a una cabina telefónica que hay cerca, desde la que se ve el coche. Entra dentro, descuelga el teléfono, mete unas monedas. Está marcando un número, mientras mira al coche, donde está Laura. Entonces...

Su coche explota. Con Laura dentro. Está ardiendo completamente.

Germán se queda absorto mirándolo. Sin reaccionar.

FUNDIDO A NEGRO

48. INT. ESPIGÓN PLAYA - DÍA

Es de día, en el mismo espigón donde apareció el cadáver de Alfredo. Hay dos coches de la guardia civil cerca del principio del espigón. Lluís y Sergio están caminando desde los coches hacia el espigón.

SERGIO

¿Es él?

LLUIS

Sí. Ha sido igual que lo de Alfredo. Le han pegado un tiro y lo han dejado aquí.

SERGIO

¿Le han robado también?

LLUIS

Sí. Solo he encontrado esto.

Lluís saca un objeto de su bolsillo que tiene tapado con un pañuelo. Cuando aparta el pañuelo se ve de que se trata. Son las gafas de Laura. Están chamuscadas y con los cristales completamente rotos.

Lluís y Sergio paran de caminar. Delante suya, en las rocas del espigón, hay un cadáver. Es el de Lázaro. El cuerpo está tirado en el suelo con el impacto de un disparo visible.

ELIPSIS

49. EXT. CEMENTERIO - DÍA

Hay una lápida nueva en un nicho del cementerio. Es de Laura, pone su nombre: "Laura Rico Forés", la fecha de defunción "1946-1981" y una foto suya. Alguien ha dejado una caja de bombones delante del nicho.